

POEMAS DE  
MAURICIO DE LA SELVA\*

QUIERO DECIR LA PAZ

Del libro: *Palabra* Colección *Los Presentes*, México, 1956

*Quiero decir la Paz  
con hojas y pájaros sencillos  
para que suba enorme y claramente  
la altura del oído  
y abra su semilla un surco de canciones*

*Quiero decir el poema de tres letras  
que encierra un mundo blanco y pensativo;  
decirla al campesino  
que tiene la linterna de la aurora  
y conduce su apetito entre las cañas,  
al fogonero  
que enciende himnos en las voces de los trenes,  
y a los niños que ríen del vuelo azucarado  
de las flores.*

*Veo la esfera cósmica  
sostenida por hombros de ceniza;*

---

\* Mauricio de la Selva, uno de nuestros valores más representativos, es casi un desconocido en El Salvador. La publicación de algunos de sus poemas tiene el propósito de ubicarlo en el medio centroamericano, de reconocer su posición de intelectual honesto, ampliamente apreciado en México y otras latitudes.

*anhelo sentarme en el centro de la tierra  
 para decir a todos los confines:  
 ¡Seres de todas partes!  
 No interesa el color de la epidermis,  
 la lengua y las plegarias,  
 arranquemos los muros de la guerra  
 con las armas que tienen las palomas,  
 cubramos las ideas belicosas  
 con lirios del camino,  
 y a los hombres que ansían ver la sangre  
 bañémoslos con aguas de amapolas.*

*Abramos las fronteras  
 con las llaves azules del saludo,  
 confundamos las manos de banano,  
 las nieve,  
 las mestizas,  
 las de color de ébano,  
 en la cadena fuerte de un abrazo  
 que estremezca a los rumbos...*

*Aunemos los dialectos y las lenguas  
 en una voz compacta,  
 y esculpamos esa voz en las caderas  
 de los ríos y mares,  
 en el pecho del trópico y del polo  
 y en las mejillas de los Continentes.*

*Quiero decir la Paz  
 en ritmo lento hacia el frescor del eco  
 y la sonrisa auroral de su rocío;  
 quiero decir la Paz  
 con hojas y pájaros sencillos,  
 para que el eco libertario rompa el orbe  
 en astillas de olivo,  
 y el mundo nazca entonces  
 sobre clarines blancos.*

## MIENTRAS SE OYE

*Mientras se oye crecer la luz de las raíces  
 junto a la vieja cicatriz de los cometas;*





*mientras una mariposa ensaya  
decir que es una flor en vuelo;  
o una flor,  
mariposa detenida  
sobre la pata secular del tallo,  
yo clavo mi oración  
en el cabello roto del herido,  
en el odio yugular que se desangra  
y en la nieve de la boca enmudecida.*

*Oíó por el soldado que retrocede el tiempo  
y empieza a caminar ¡niño de nuevo!  
clavo mi oración con este lápiz  
mensaje de mi voz para los otros:  
los que pueden detener la guerra,  
o los que en su caída  
esparcen simientes belicosas*

*Para los últimos,  
los que apagan su luz  
y avanzan a encender su oscuridad,  
los que no pueden volver desde su espacio  
y queriendo no vivir muertos  
se encuentran el regreso destrozado,  
los que no saben hasta en la hora X  
amasar el barro con la sangre,  
los que tienen  
la boca perforada por el ansia  
de los besos canosos y arrugados.*

*Para ellos  
clavo mi oración,  
tibia,  
          humedecida  
como grito acurucado en llanto  
o lágrima al pie de la tristeza.*

*Lo clavo aquí,  
donde puedan arrancarlo  
no sólo con el ángelus de mi voz,  
sino,  
con la voz del que abra su cerebro*

*para olvidar la guerra,  
del que haga caber el odio en su gaveta;  
del que imite a la espina:  
armada,  
    en Paz,  
        en silencio.*

## ELEGIA AL MINERO UNIVERSAL

A Francisco Solís, héroe popular sacrificado;  
minero de Nueva Rosita

### I

*En esta rotación de gritos y sonidos,  
de objetos transformándose en el hombre,  
de guerras con rostros repetidos,  
amo las grandes causas  
y su más pequeña lágrima;  
amo la frase negra del ser discriminado,  
la palabra de yeso del niño sin caminos,  
el soldado y sus párpados en su adiós definitivo,  
la injusticia encallecida de las manos del campo,  
el grito maquinario del obrero,  
y todas las cosas estrujadas que aprendieron  
a entender la cara a la tristeza.*

*Amo,  
clamorosamente,  
lo que alcanza un valor en su amargura,  
por ello,  
voy a decir en estos versos  
lo más triste combinado con lo amargo;  
voy a decir,  
lo ácido,  
lo débil,  
lo tremendo;  
voy a decir decidido la existencia  
que nace con sus huesos negros  
en el himno callado del minero.*

*A él voy a cantar.  
¡Eterno en su tristeza oscura!*

2

*El minero es un himno de carne entristecida,  
con la gran esperanza de su final muerte  
pegada al corazón y a su calvario,  
entonces,  
para decir su ejemplo,  
no podré decir otras palabras  
que no sean un himno de tristeza;  
y es que su nombre,  
se dice con voz blanca  
para observar más roja  
la sangre que se hizo túnel.*

*Si la mina que trabaja es oro,  
y alegría,  
y licor que se alza para otros,  
para él,  
para el minero,  
no es el pan,  
ni siquiera la mazorca,  
es tan sólo,  
un pedazo de túnel que le hereda  
la negra soledad para su alma.*

3

*Tan tristes  
las cosas últimas para alguien,  
pero hay más campanas de tristeza  
sabiendo que alguien fue minero  
y su última cosa son los túneles;  
ahí se piensa  
que la ausencia de los hombres  
se debe al subterráneo viaje,  
que no es cierto que los pétalos del pájaro  
marchiten su volar a medio vuelo  
si tiene un perdigón a medio pecho.*

*No,  
se piensa  
que los pájaros retornan al olvido  
porque hay túneles también entre las nubes,  
se piensa  
en la vida como en una ruta anciana  
con trágico aletear de la esperanza  
conduciendo inexorablemente  
a la ruta más vieja de los muertos.*

## 4

*Yo sé que son hombres los mineros,  
que sienten como yo,  
como nosotros,  
que sufren  
aman y que anhelan  
los besos de pie frente a sus sueños;  
que esperan tal vez alguna novia  
cuya voz de terciopelo aprisionóle el viento  
y su angosta cintura la mañana.*

*Lo sé,  
son hombres conscientes de su abismo,  
de su estructura abierta,  
de su granito oscuro,  
luego,  
al diario perecer y su mejor recuerdo  
se agrega lo real en la existencia,  
arden sus ojos largamente  
y regresan a saber que son mineros  
—afuera de las minas un anciano  
casi mineral por tanto tiempo,  
decía en el lenguaje del que llora  
su estatua de piedra oscurecida.*

## 5

*Quiero reunir  
a los hombres de todo el universo,  
para escuchar  
al borde de las voces exceptuadas,*



*la pregunta minera moribunda:  
¿Qué éramos nosotros  
si había adelante de los párpados  
una negra pared eternizada,  
donde caen los últimos suspiros  
hundiéndose en barcos subterráneos?  
¿Qué éramos, si las flores de tuna nos nacían  
en el centro abismal de la miseria  
y la fuerza centrífuga del hambre,  
si las flores llenaron nuestras manos  
y tuvimos sangre muerta entre los dedos?*

6

*Los mineros  
intuyen la justicia en una celda eterna,  
quieren imitar al viento,  
o robar su vuelo a los luceros,  
quieren tantas cosas y se olvidan  
que su carne es mineral materia prima  
del hombre que después de diatiamuerte  
se deja morir porque es minero.*

7

*Yo estoy  
con los mineros y su infinita lágrima,  
con ellos,  
que entienden la cara a la tristeza  
y alcanzan un valor en su amargura.*

*Sé que nacen  
con el alma sin fronteras  
y un día descubren uno a uno  
su propio corazón como con cruces,  
como con sombras,  
como con todo lo negro que les circunda el pecho,  
como un ocaso  
que en la piel de los caminos  
invita a dormir entre sus poros.*

*Amo,  
 en conclusión hermosa,  
 esta grande causa  
 de los únicos hombres que en el orbe  
 se dejan enterrar en plena vida.*

## CANTO A SANDINO

(Héroe Nacido Hace Veinte Años) (\*)

*Que nadie me pregunte de dónde fue Sandino,  
 en qué sitio su fatal caída,  
 ni a qué hora la traición infame.*

*Que nadie me pregunte lo que ahora  
 se entiende con mirar a Nicaragua  
 y Sandino de pie sobre su lucha.  
 Que nadie me pregunte,  
 pero que nadie dude...*

*Que nadie me pregunte,  
 pero que sepa,  
 se ha extendido Sandino  
 de mar a viento,  
 de abismo a cielo,  
 de muerte a vida;  
 se ha extendido  
 del llano a la floresta desgarrada,  
 del pez a los luceros,  
 del grito a la conciencia.*

*Dejad entonces,  
 que trace con las manos rotas  
 —por cuyos huecos se me escapa la esperanza—  
 veinte círculos de sangre levantados  
 desde la triste inmolación del héroe.*

(\*) Fue escrito el poema en 1954, con motivo de cumplirse el vigésimo aniversario del asesinato de Augusto César Sandino

*Dejad que calle la cuna de Sandino,  
porque un río de gargantas reclamando  
con indígena voz,  
casi de trueno,  
se levanta a la altura de su orgullo  
en clara curvatura que interroga;  
se levanta,  
se crece de impaciencia  
esta indígena voz del Continente  
con tantas horas abiertas en la espera  
y tantas voces de amor por un silencio.*

*Reclama,  
en su largo dolor de madre ansiosa  
pregunta sin olvido,  
por los hombres que arrancan tarde a tarde  
una larga raíz de primavera  
sobre un trozo de paz en cada aurora.*

*Dejad que diga,  
con veinte olivos de amor lo que sucede  
cuando América se ríe desde el Bravo,  
cuando celebra con candor de nieve  
esta enorme emoción de ser tan joven  
y arriullar a un héroe de veinte años.*

*Dejad que suelte sus palomas blancas  
para que vayan diciendo la alegría,  
para que digan con sabor a vuelo  
esa altura de símbolo a que sube,  
por los peldaños de su lucha hermosa  
el Sandino de fe ante la cruz despierta.*

*Dejad por eso,  
que trace con las manos rotas  
—por cuyos huecos se me escapa la esperanza—  
veinte círculos de sangre levantados  
desde la triste inmolación del héroe.*

## CARTA AL PUEBLO DE MEXICO

A Jesús Silva Herzog.

*México, cielo total,  
 águila enorme para un eterno vuelo,  
 cae a pedazos la más cerrada noche  
 cuando tu barrio germina con luceros.  
 México, deslizo esta palabra  
 a tus luces indígenas del sueño.*

*Digo tu cielo  
 por besos de maíz iluminado,  
 digo tu llama, tu Juárez infinito,  
 o tu estrella que cabalga en la llanura  
 como lámpara rompiendo la tiniebla  
 desde el pecho terrestre de Zapata.*

*Todo eres luz, conciencia renovada;  
 sólo tú, México absoluto  
 levantas con fe la gran bandera,  
 y sólo tú recibes bajo ella  
 a los hombres fragmentados que te envían  
 sin sangre, sin cielo, sin aurora  
 desde alguna libertad aprisionada.*

*(México, llegamos muertos.  
 el fuego de un volcán en la garganta,  
 los clavos de otra cruz entre las manos  
 y las venas por nieve recorridas;  
 pero aquí,  
 tu sol, tu amor, tus hijos superiores,  
 calientan nuestras venas nuevamente,  
 cicatrizan las manos  
 y apagan el volcán que nos quemaba).*

*En ti se resucita,  
 por que tú mismo, México,  
 has sido llama para quemar la nube  
 como tibia ceniza derrotada;  
 has sido mar en su más alta marea  
 como ola imperceptible temblando por la arena;*

*has sido lucha, constante movimiento,  
como estática cabeza doblegada.*

*Así has venido,  
así tus pasos vibrantes en América,  
así tus muertes y así tus nacimientos,  
así tus párpados caídos por la bruma  
y así tu fiel resurrección de cada ausencia.*

*Y te diré,  
de Michoacán vino la vida en tu última jornada,  
en Michoacán resucitaste del más reciente sueño;  
allí se puso en pie un Lázaro simbólico:  
¡allí el milagro! ¡con él se hizo la fe!  
un Lázaro de luz: tu más cercana estrella,  
un Lázaro con ojos que recogen  
la luz de tus estrellas anteriores,  
un Lázaro inmortal como Benito  
el indio eternizado de Oaxaca,  
un Lázaro así, como nos urge  
colocar a cada entrada  
de las noches en que Américasollozo  
extrae sus luceros de petróleo.*

*¡Ay, México! si yo lograra  
que tu grito cupiera en mi palabra,  
cuánta bruma perdería el Universo  
y cuánto acero aprendería el mundo.*

## CARTA PARA NICOLAS

*¿Recuerdas, Nicolás?  
En México, a través del canto,  
creció tu odio impotente por la herida  
que detuvo al Quetzal en Guatemala;  
¿recuerdas,  
antes que Cuba levantase el rostro?*

*Julio arribó con sus banderas,*

*el Quetzal fatigado en el espacio  
cedió su vuelo al clima de tu Isla;  
mientras tu aliento,  
creciendo jubilar contra el olvido,  
supo a Octubre renaciendo en Julio  
y a Cuba más de azúcar que de espuma.*

*¿Recuerdas?  
no había entonces  
liviano amanecer para tu paso;  
de espaldas a tu risa el viento  
tornaba ráfaga el infinito de la aurora;  
el insomnio, como pared delgada,  
era otra nieve tenaz sobre tu lecho.*

*¿Recuerdas,  
tus días de éxodo y nostalgia,  
de frío y de París frente a la ausencia?,  
era igual a envejecer diez años  
en la frágil vigilia por tu Isla.*

*Pero también,  
al otro lado, Nicolás,  
de esta aridez del mundo,  
escuchaste  
un gestador preludio  
del canto hacia tu pueblo,  
del alba convertida  
en voces luminosas,  
del fuego retozando en la estatua  
alzada desde un barro  
que hablaba con palabra transparente.*

*Escuchaste . . .  
la sinfónica brisa juguetona  
mecer en sus amores a la espiga,  
al arrozal que danza con milenario paso  
y a los fragantes niños cercanos a tu risa,  
pero tu frente,  
tu ébano poético armonioso,  
recorría el abismo  
de tu Isla aislada de la dicha.*

*Cada día esperabas tu milagro,  
el grito que agudo acuchillara  
en múltiples cristales la neblina,  
el peso del ciclón contra la ausencia  
creciendo lenta y agria  
con terrible cintura de granito.*

*Y un día,  
¿recuerdas, Nicolás?,  
la Sierra eliminó con su relámpago  
el grueso corazón de la neblina,  
la noche fue cortada por el rayo  
y el pueblo con su pólvora incendiada  
cruzó la sombra para plantar la llama.*

*Cesó tu angustia:  
Cuba de miel y clara amanecida  
elevó su barrilete entre canciones;  
hasta el lucero —más ojo que presencia—,  
olvidado en la pretérita tristeza cotidiana,  
fue más sueño nocturno que lucero.*

*Mientras tú,  
Nicolás,  
viajero a través de la palabra,  
dejaste la orilla de tu grito,  
volviste a tu Isla de Colores  
jubilosa  
por su son y su lucero rescatado.*

## METAMORFOSIS

*Desde esta altura,  
donde lo mismo muere en el camino  
la risa del mar desde sus olas  
que el ruido del aire con la nieve,  
mis ojos sueltan pájaros de olivo  
y vienen a posarse en el recuerdo.*

*Yo no era esta palabra cuando salí del barro,*

*ni siquiera este cansancio de esperarte,  
 yo era apenas  
 un breve temblor de mariposa,  
 o quizás,  
 un barco triste sentado bajo el agua.  
 Yo apenas conocía mis palabras,  
 mis rosas de color sobre la hierba,  
 a veces,  
 con algún lucero hermoso  
 me hacía una camisa de tristeza.*

*Era otro tiempo el tiempo de mi angustia;  
 yo no era esta raíz esperanzada  
 ni este grito capaz de hablar del hombre.*

*Yo era, patria,  
 un solo caminando mi agonía . .  
 un llanto de nada entre las sombras . .  
 un próximo aletear sin derrotero*

*Pero vino la llama a consumir la noche,  
 el ciego fue entre rosas la mirada,  
 vinieron de los aires y del centro de la tierra  
 las manos y las manos de la estrella,  
 vinieron hacia mí los finos cantos  
 y pronto vislumbrié tu nombre alegre.*

*Ya nunca más la angustia y la agonía  
 han podido agostarme en el sendero,  
 ya nunca más el frío me ha rendido  
 para robarle al ojo la imagen de la aurora,  
 esta aurora de amor y de alegría  
 que crece en tu patriótica cintura.*

*Yo no era esta palabra que anhela tanto cielo  
 Yo no era esta palabra, patria,  
 cuando salí del barrio,  
 ni siquiera este cansancio de esperarte,  
 yo era apenas  
 un breve temblor de mariposa,  
 o quizás,  
 un barco triste sentado bajo el agua.*



*Yo era . . .  
Pero ahora soy la sílaba incendiada  
que anhela darle luz al horizonte;  
yo era  
la piedra temblando en la neblina  
y he brotado con besos y con manos;  
besos para Juan que barre las ciudades,  
besos para Pedro que adelgaza su serrucho,  
besos para Antonio que lanza la semilla;  
manos para Juan que dicta conferencias,  
manos para Pedro que estudia noche a noche,  
manos para Antonio que reza por el mundo.*

*Manos para estrechar las manos  
y besos para acercar al hombre.  
Mano y beso, beso y mano,  
todo por nosotros que llevamos  
al hombre taciturno de la raza.*

## LO SABEMOS

*Del libro: La fiebre de los párpados, Edit. Ecuador O' O' O'  
Revista de Poesía Universal, México, 1963*

*Yo sé  
pueblo inmolado,  
corazón  
pueblo pequeño,  
que va a nacer la aurora  
en tu fértil cintura;  
yo sé  
pueblo amador de lo infinito,  
que tu pequeña risa  
irá creciendo  
e invadirá su fiesta  
todas las horas tuyas, rotas  
por la implacable noche;  
yo sé . . .  
y junto a mí lo saben  
miles de brazos esperando su mañana  
aunque deban sembrar  
más cruces en la tierra.*

## CADAVER POPULAR

*Ciprés y luna negra Columna rota.  
Noticia combatida por tu sangre,  
inaceptable. No escribo  
la palabra que te cubre.*

*Navegas  
inmóvil navegante extraño  
hacia la ola, en témpanos rompiéndose  
sobre rostros que yacen sumergidos.*

*Tu rostro, entonces: una mueca,  
barco al horizonte diluyéndose,  
reflejo de puñal o bala ennegueciendo  
la posible calidez de tu retorno.*

*Pierdes  
la estrella que erigimos juntos;  
tirado yo en la hierba, su rocío  
es incapaz de tachonarme el cielo.*

*Tu rostro: un viento,  
un frío de tu piel a mi esperanza,  
un signo de no estar  
para la espiga venidera.*

## SOLDADO

*Y nacen,  
soldado,  
del fondo más extraño  
estas suaves  
o fáciles palabras,  
crecidas frente a ti  
acerado uniforme,  
mientras recuerdo  
al filo cortante de la noche  
los arrancados cadáveres  
ajenos a la piel de tu ternura;  
sin embargo,*

*diminuto soldado inconcebible,  
¡comprendo!,  
comprendemos,  
¡quién te viste de fiera  
para cortar la palabra!*

## EXCOMPAÑERO DE ABRIL

Es inútil que clame por tu nombre, que repita  
tu historia, que te siga, a través del carbón y  
de la pólvora, ¡ellos queman el ojo de la vida!

JOSÉ PORTOGALO

*Muerto fuiste,  
muerto te vimos  
y era cierto,  
contigo mutilaban a mi infancia.*

*No supimos cuál dolor  
habría de tornarnos la palabra  
en suave y vengativa llamada;  
entendimiento del unánime secreto  
guardado por la tarde del disparo  
y tus huesos sorprendidos por tan jóvenes.*

*Tuvimos que ignorar tu voz, corazón pasivo,  
difuso sembrador de impulsos,  
estacionado,  
cuando el ojo no define  
el sueño corto y lento;  
ahí terminarías, pero vienes  
este abril tan lejano  
a recordar que te vimos muerto,  
cortado en tu canción,  
regado de pólvora convulsa  
en el camino, de brasas tristes  
sobre fusiles largos.*

*Muerto fuiste,  
muerto te vimos,  
Carlos fuiste,  
ninguno deseaba que así fuese*

*pero hoy, ido el tiempo,  
es cierta tu sonrisa  
con acento mineral.*

## LOS CAIDOS DE ABRIL

*Ay, voces ya en tinieblas  
decidoras de luz que se recobra,  
cuando el horario diáfano se vislumbra  
venid también a recobrar los rostros  
perdidos por la pólvora nocturna;  
ay, cuando del fondo negro  
emergen millones y millones de ojos  
de los que ahora ya no recuerdo sus colores  
y sin embargo, me da pena decirlo,  
amé hasta sus muertes de muchachos cayendo  
para buscarme el llanto.*

*Ay, ahora cuando mi hijo crece  
reconozco que me hace enorme daño  
pensarlo apologista de Abril,  
por que recuerdo, inútilmente recuerdo  
los extraños ojos jóvenes buscándose  
antes de caer; ay, millones  
y millones de ciegos pregonando  
la justicia nocturna que no les hizo luz;  
ay, voces que amo  
de espaldas a mi hijo creciendo,  
mi pueblo os dará su monumento,  
recuérdense el camino que perdieron  
cuando pólvora se transformó en Abril*

## PEQUEÑA CARTA DESDE MI AUSENCIA

Del libro: *Barro y viento* Ediciones Cuadernos Americanos, México, 1950

*Me parece, padre,  
que todo está distinto entre nosotros*

*desde que inauguré la ausencia;  
no sé, pero supongo  
más blanca tu cabeza,  
más flaco el rostro, y más decidida tu conciencia.*

*Se han puesto diferentes nuestras horas  
y contrarios paisajes navegan en los ojos,  
me parece  
que mientras tú has desaguado la pupila,  
yo empiezo a recoger en estos años  
la forma de vivir pisando el llanto.*

*Esto es la vida, padre:  
el cambio va avanzando sobre el ritmo,  
nada se detiene, todo vibra, todo crece,  
la espina ha de llegar a ser la rosa;  
todo aletea en el tiempo y el espacio,  
pero... ¿qué digo, o qué quiero decir?  
Bueno, por qué no he de decirlo  
si me enseñaste a vertical por ser tu hijo!*

*Y bien, todo está distinto entre nosotros,  
tu misma sangre que me encendió el camino  
ha dejado de ser para tu paso  
el ágil salto con su vigor de niño.  
No obstante,  
cada tarde cuando el sol medita,  
parte hacia ti rompiendo el viento  
la noche que resbala en mi tristeza  
y el alma que construye tu recuerdo.*

*Porque es cierto, estaremos distintos,  
mas no abandonados al silencio,  
no existe en la distancia  
ningún sabor que corte la palabra;  
siempre hablaremos,  
siempre abriremos el corazón hermoso  
que bebe del amor el rostro alegre,  
y siempre,  
aunque se hayan puesto de espalda nuestras rutas,  
estaremos de pie sobre la risa;  
sí,*

*más blanca tu cabeza,  
y más gotas de sal entre mi herida  
desde que inauguré la ausencia.*

*Me parece, padre,  
que todo está distinto entre nosotros,  
posiblemente, la casa tuya  
no vuelva a recibirme en mucho tiempo,  
yo puedo, así como me encuentro,  
romper la brújula que anima mi estatura  
y esperarte adelante de la aurora.*

*Yo puedo, pero . . .  
cuando te escribo, es de noche  
y agoniza en el horario  
el doce sin saber por qué está triste.*

*Debo dejarte. Perdona;  
en próxima hablaremos.  
Sabrás por ésta  
que en México dos brazos  
están abiertos por si tuvieses viaje.*

*Ah, se me olvidaba  
—¡ves lo que hace la nostalgia!—  
el nieto tiene un labio como el tuyo,  
algo de tu mirada fija,  
y algo de saber cómo es su abuelo.  
Un día lo verás, está creciendo  
y está más grande que esta pequeña carta.*

## POEMAS DE NOVIEMBRE

(Fragmento)

*Porque debo separar tus dos edades  
y estrujarte de amor y de cansancio  
frente al juego inasible de las horas.  
Porque debo distinguir qué mi memoria  
es un frágil recuerdo dividido  
entre el sueño y el ala de tu infancia.*

*Porque debo sentir este Noviembre  
como antigua esperanza renovada  
en la ruta estelar de tu regreso.*

*Porque debo callar si en el naufragio  
una ola inaugura mi silencio  
y hay un mar creciéndome en los labios.*

*Porque debo saber que en la mirada  
al bello resplandor de la mañana  
le había precedido tu lucero.*

*Porque debo crecer en la palabra  
que fuiste edificando a miel y ausencia  
hasta hacerla brotar sales amargas.*

*Porque debo ignorar que eras la hiedra  
naciendo insostenible entre los vientos  
y eterno por tu llanto y tu neblina.*

*Porque debo cantar frente a Noviembre  
que separa la edad de mi nostalgia  
y me acerca a la edad de tu sonrisa.*

## SEIS SONETOS

### I

*Nada había en el aire, nada había,  
nada en la rueda inmensa de la tierra,  
nada en la voz de sal que el mar encierra,  
nada en la luz de amor que el sol envía.*

*Nada había, mujer, nada existía,  
y sin embargo vino de la sierra,  
del muerto, del dolor que se destierra,  
de todos y de todo, la alegría.*

*Nada había hasta ayer, pero has venido,*

*con días y con nubes de colores,  
llenando el gris vacío del olvido.*

*Nada había y al fin con tu llegada  
nació la tierra, el aire y los rumores  
del mar y el sol que estaban en la nada.*

## II

*Sólo en el sueño nace tu sonrisa  
plena de ausencia y nube detenida,  
vienes del sueño, naces a la vida  
cuando la noche tiembla entre la brisa.*

*Veo la bruma, siento que agoniza.  
Voy desnudando el lecho donde anida  
la imagen tuya, ¡luz estremecida!,  
mientras la aurora rompe con tu risa.*

*Que nunca llegue el sol por la mañana,  
que guarde siempre tu calor mi sueño  
y caiga el día al pie de la ventana.*

*Que venga entonces, ilusión primera,  
la noche inmensa en amoroso empeño  
y tu silueta que en la sombra espera.*

## III

*Tu voz llena de pájaros de ausencia  
madura madrigales en el viento,  
abre la noche, besa el pensamiento  
y nutre los recuerdos con tu esencia.*

*La noche sin tu voz es la presencia  
del frío, del insomnio y del lamento;  
la noche sin tu voz pierde el acento  
que exige para el sueño la conciencia.*

*Mi sueño con tu voz es el reflejo  
del día que proyecta como espejo  
la sílaba de amor que hemos callado.*



*Venzamos este amor acongojado  
ahora que la noche es un sendero  
que lleva por mi sueño a tu lucero.*

IV

*Con los reflejos de la noche llega  
tu mágica silueta eternizada,  
brotada del viento entre sutil y alada,  
parte del llanto a la pupila ciega.*

*Es que por siempre mi temblor te anega,  
te cubre y te descubre y te traslada  
al vértigo en que caigo hacia la nada  
y al sueño en que la flor tu rostro riega.*

*Creo que el aire tu sonrisa toca  
—guarda en sus dedos tu palabra muda—,  
hace que el beso fructifique en roca*

*mientras la ausencia mi pasión desnuda.  
Y es que tu viaje a conquistar la aurora  
puso el silencio que en los pinos llora.*

V

*Levedad de los sueños, casi nada,  
un día en las manos cabe el vuelo,  
otro día en la voz muere el anhelo  
de traerte al amor con la mirada.*

*Pero siempre, pequeña, inacabada,  
descubro tu insistencia en el desvelo,  
naciendo prodigiosa con un vuelo  
de pájaros que anuncian tu llegada.*

*Y Diciembre me acerca a tu promesa,  
y renazco de amor amanecido  
en el pino verdecer que el viento besa.*

*Y presiento la luz que me encamina  
al firme resplandor que ha distendido  
sus redes en tu risa cristalina*

## VI

*Vendrás para rociarme la dulzura  
que corre desde el árbol de tu infancia,  
y tiene luz de azúcar que mi estancia  
añora por tu huérfana figura.*

*Vendrás para amarrar a mi cintura  
tu labio que escapó de la distancia,  
en ímpetu de asir con su fragancia  
la rosa que en mi pecho se tritura.*

*Habrás sobre el dolor que me atesora  
la mística canción enamorada  
del buzo que regresa hasta su aurora.*

*Y todo te hablará con el lenguaje  
que trae la gaviota retornada  
cargando dulce amor por equipaje.*

## MONOLOGO

De la plaqueta: *Poemas para decir a distancia*  
Colección Cuadernos del Unicornio, 1958

(Fragmento)

*Aquí empiezo a decirte  
cómo fue que mi voz creció en el roble  
después de modularme el canto.  
Aquí escucho el viento de tu risa  
y contemplo la tarde de luceros  
cuando niños de pródidas comarcas  
deletrean sinfónicas espumas.*

*Aquí vuelvo a tu oído para hablarte  
y narrar que en las noches más tranquilas  
he visto perdidos junto al frío  
niños que sueñan con los cánticos del trigo  
(yo vi al rocío de cintura helada  
clavarle su puñal a las corolas  
y enterrar sin piedad miles de rostros).*

*Y fue la cruz que nos coloca el tiempo  
la que vino a corregirme la mirada.  
Pero fue el llanto, patria,  
el que me dijo todo;  
por él entendí a los ruiseñores.*

*Mientras un día de lluvia larga  
gris y taciturno derretía  
el corazón amoroso de los hombres;  
bastó llorar  
para entender al huérfano,  
para tomar la lágrima y en su cristal pequeño  
saber el viaje de la brisa humedecida;  
bastó llorar, patria,  
para entender que el corazón  
sin puertos a la vida  
no alcanza el mar blanco y tranquilo  
que existe en cada nube  
Bastó llorar. . .  
¡Bendigo por ti mi amargo llanto!*

## VARIACIONES DE MI MUERTE

### I

*Esta es mi muerte,  
la del nombre que cae sin cerrar los ojos,  
mi hace lustros definido nombre,  
una esperanza quizá,  
una palabra dicha hacia la niebla,  
un espejo que no refleja luces,  
un breve asesinato de lucero,  
un recuerdo que después de todo  
parece,  
pólvora,  
que se aprendió tus letras.*

### II

*No sé si ya fue dicho*

o cuándo vino a sentarse sobre el trono  
 que preside el pensamiento,  
 pero es así,  
 “esta es mi muerte”,  
 mi muerte laboriosa incalculada  
 o el puñal clavado en el poema  
 si es incapaz de contener la sangre;  
 esta es la carne perenne triturándose,  
 la carne humilde sin admirable herida,  
 la herida por donde escapa el mundo,  
 mi muerte pensada contra la fetidez futura,  
 mi bella muerte si edifica la vida,  
 mi indescriptible cuerpo de mañana  
 o el recuerdo de que estuve siendo  
 sin poder entonces definitivamente.

## III

Insisto,  
 “mi muerte es esta”,  
 jocosa por su voz contradictoria,  
 por su vivir aún antes del canto ya elevado,  
 idéntica tal vez a labio y labio  
 cuando ambos malogran el sonido,  
 o a la excelencia de la carne hermética  
 abierta quizá en esa herida  
 por donde se escapa el mundo;  
 y es mi muerte esta, la que sabe  
 que de todos los instantes se instituye,  
 desde el fondo de los siglos  
 hasta el proyecto infinito de la vida,  
 la canción omnisciente de los hombres.

## IV

Y también,  
 “esta es mi muerte”:  
 proyecta la injusticia sus filos y sus sombras,  
 acosa al mundo contra miles de bocas  
 que negadas al trigo muerden largamente  
 la promesa vigilante en los metales;  
 esta es mi muerte, mi muerte sin valor

porque es mi muerte acáeciéndome  
en un rincón oscuro lejano a la trinchera;  
mi muerte indecisa, inesperada  
pero alerta para surgir sobre el fuego  
que nutre cotidiano mi estructura;  
mi muerte cauta  
ante todos los gritos madurando:  
millones de prístinos amores,  
de soldados y nombres que se graban  
para alzar la gran antorcha sobre el mundo;  
mi muerte opaca  
viviendo a la luz de otras victorias,  
mi muerte sin vejez  
por una realidad cercana  
madurada atrás de la esperanza.  
Esta es mi muerte,  
así la amo para entregarla a mi hijo.

## CONTRAPUNTO

La soledad que es como el tiempo que roe  
la cintura del navío.

ANTONIO DE UNDURRAGA

La soledad  
no invade este contorno del viento  
victorioso de polen;  
no relato su rostro,  
no lo enuncio parecido al tuyo;  
invoco solamente, mas no escribo  
morir de soledad si tú no llegas;  
es posible, en un día clarísimo  
—abierta la corteza de tu angustia—  
darte la verdad y construir la risa.

Mi vida entonces frutezca entre tus manos  
si no estrujas con amor este universo;  
yo, taciturna, no estoy solo,  
ni puedo decir la soledad.

*sin escuchar cómo se rompe el mundo;  
yo, cuando tú no vienes,  
apenas logro confesarte mi silencio;  
yo, cuando tú demoras,  
apresuro el amor para salvar la vida.*

*Eres pálida y total cautivada del miedo,  
diaria muerte lenta  
creciendo de soledad para morir de angustia;  
soy, estoy, cercado por tanto amor  
—recuerda mi muerte victoriosa  
amando fortísima los días que me integran—,  
vivo el silencio que me enseñaste a crear  
ya existe el tiempo aurora del olvido,  
sabrás acaso este contorno del viento  
victorioso de polen.*

## COMO SABES

*Como sabes que vivo en el silencio  
dame, tranquila ausencia  
un olvido, un canto sin lágrimas  
marchando hacia otro sueño, no dejes  
guardarme la muerte mientras callo la vida,  
acógeme, puerto donde no esté el pasado  
y sea corazón la brisa nueva.*

*Como sabes que mi silencio enorme  
las caracolas amó definitivamente,  
no me señale, gaviota en sombra,  
tu pequeñez morena  
ese azul y fuerte viento  
derrotador del horizonte; mi silencio  
es la tarde donde asoma tu cuerpo,  
déjame, insensible caracola,  
el ruido de niños que aprisionas.*

*Como sabes muy bien a este silencio  
evitando detener tu paso,*

*mujer, alígera semilla,  
abandonas el surco para crecer en roca;  
en roca, ¡débil!, te encontrará la noche  
y no entrará el relámpago  
al corazón de piedra.*